

Un poco más extensa fue la otra composición, más inspirada e interesante, publicada en la segunda entrega, con la que el gran poeta sevillano cantó las gracias de la joven menestrала así bautizada:

De las chiquillas del taller
es Manolita la mejor.
Dulce capullo de mujer
para golosos del amor.

Acaso es triste, pero es bello,
el verla siempre sonreír,
sin más oro que el cabello
ni más fortuna que vivir.

No recordando que, de un modo
o de otro, el mal vendrá después.
Que amar es entregarlo todo.
Vivir, perderlo todo es.

El mes de agosto en Madrid siempre fue un tórrido bastión de apatía guarnecido por soleadas torres de siesta. No se hace nada. El de 1916 puso el punto final a la pequeña revista de los amigos literatos que se reunían en la taberna de *La Campana*.



Manolita 5 cts



Es inútil que se canse.- pues su pesadez me carga.
Ya sabe que no me gustan.- con la melena tan larga